

Sami'a llāhu li-man ḥamidah

التَّسْمِيعُ وَالتَّحْمِيدُ

La fórmula del enderezamiento: del rukū' a la posición erguida



SU LUGAR EN LA ṢALĀḤ



Esta célebre fórmula litúrgica es pronunciada durante la oración ritual (ṣalāḥ) al levantarse de la inclinación (**rukū'**) hacia la posición erguida (**i'tidāl**). Esta aclamación articula una dinámica de **diálogo litúrgico**: primero se proclama la certeza de que Dios atiende la devoción humana y, de inmediato, la asamblea responde rindiendo esa alabanza.

PRIMERA PARTE

Sami'a llāhu li-man ḥamidah

حَمَدَهُ <i>Ḥamidah</i> le alaba verbo <i>ḥamida</i> + sufijo - <i>h</i> («a Él»)	لِمَنْ <i>Li-man</i> a quien · a aquel que preposición y pronombre relativo	اللَّهُ <i>Allāhu</i> Dios sujeto de la oración	سَمِعَ <i>Sami'a</i> escucha verbo en tiempo pasado
--	--	--	--

SE LEE DE DERECHA A IZQUIERDA



Sami'a

«oír», «escuchar»

- Verbo en tiempo pasado derivado de la raíz **s-m-ʿ** (*sami'a*, «oír» o «escuchar»).
- Dimensión teológica coránica:** en los análisis de Nicolai Sinai sobre el léxico coránico, el atributo divino de «oír» (*sami'*) no representa un mero conocimiento abstracto, sino una **conciencia e interacción viva e inmediata** con el mundo. Dios no es un intelecto distante, sino una divinidad que escucha activamente la voz de los creyentes y sus plegarias.
- Oyente y sapiente:** el Corán suele cerrar los versículos llamando a Dios *al-sami' al-ʿalīm*, «Quien todo lo oye y todo lo sabe», o *sami' ḥasīb*, «que oye y ve». Para Sinai, esto concuerda con las afirmaciones coránicas de que Dios tiene rostro y ojos: no es un mero intelecto, sino una conciencia inmediata de lo que acontece, plegarias incluidas.
- Oír y obedecer:** en el Corán, escuchar no equivale a acatar. Por eso a los creyentes se les atribuye la fórmula *sami'nā wa-aṭa'nā*, «oímos y obedecemos» (Q 2:285, 5:7, 24:51). La respuesta *rabbānā wa-laka l-ḥamd* es la contrapartida humana del oír divino.

Q 3:38 · 14:39

sami'u l-du'ā' — «el que escucha la plegaria»

سَمِعُ الدُّعَاءِ



Ḥamidah

«le alaba», «le rinde culto»

- Formado por el verbo de la raíz **ḥ-m-d** (*ḥamida*, «alabar» o «elogiar») y el sufijo pronominal -*h* («a Él»). Significa literalmente «le alaba» o «le rinde culto».
- Conexión con la raíz ḥ-m-d:** aunque el verbo simple *ḥamida* es raro en el texto coránico cuando se dirige a Dios, en esta fórmula litúrgica preserva la acción directa de elogiar o dar gracias al Creador.

SEGUNDA PARTE

Rabbānā wa-laka l-ḥamd

الْحَمْدُ <i>Al-Ḥamd</i> la alabanza · el loor sustantivo definido	وَلَكَ <i>Wa-laka</i> y a Ti [corresponde] conjunción y pronombre en segunda persona	رَبَّنَا <i>Rabbānā</i> ¡Señor nuestro! vocativo: <i>rabb</i> + sufijo - <i>nā</i>
---	---	---

SE LEE DE DERECHA A IZQUIERDA



Rabbānā

«¡Señor nuestro!»

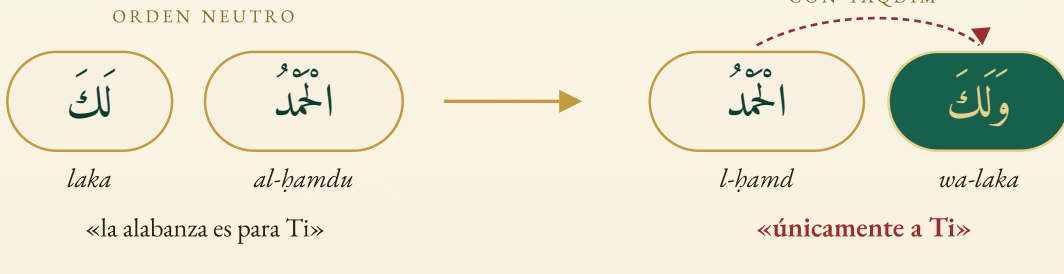
- Vocativo derivado de **rabb** («Señor», «Sustentador» o «Maestro») con el sufijo pronominal de primera persona del plural -*nā* («nuestro»).



Wa-laka

«y a Ti [corresponde]»

- Conjunción y pronombre en segunda persona. La estructura sintáctica antepone el pronombre (*taqdīm*) para enfatizar **exclusividad**: no solo «a Ti», sino «**únicamente a Ti**».



Al-Ḥamd

«la alabanza», «el loor»

- Sustantivo definido. Se conecta directamente con la gran aclamación doxológica que abre el Corán y con las fórmulas de soberanía divina.
- Antes del Corán:** *al-ḥamdu li-llāhi* (23 veces en el Corán) arabiza el griego *doxa tō theō* o el siríaco *resbūḥā l-allāhā*. Ya figura en la poesía preislámica, también en el poeta cristiano ʿAdi ibn Zayd, y la raíz *ḥ-m-d* se usa para alabar a la divinidad en inscripciones sabeas.
- El Digno de alabanza:** el Corán llama a Dios *al-ghaniyy al-ḥamid*, «el Autosuficiente, el Digno de alabanza», mientras que los hombres son «menesterosos respecto de Dios» (Q 35:15). La alabanza humana reconoce esa asimetría.

Q 1:2

al-ḥamdu li-llāhi — «alabado sea Dios»

الْحَمْدُ لِلَّهِ

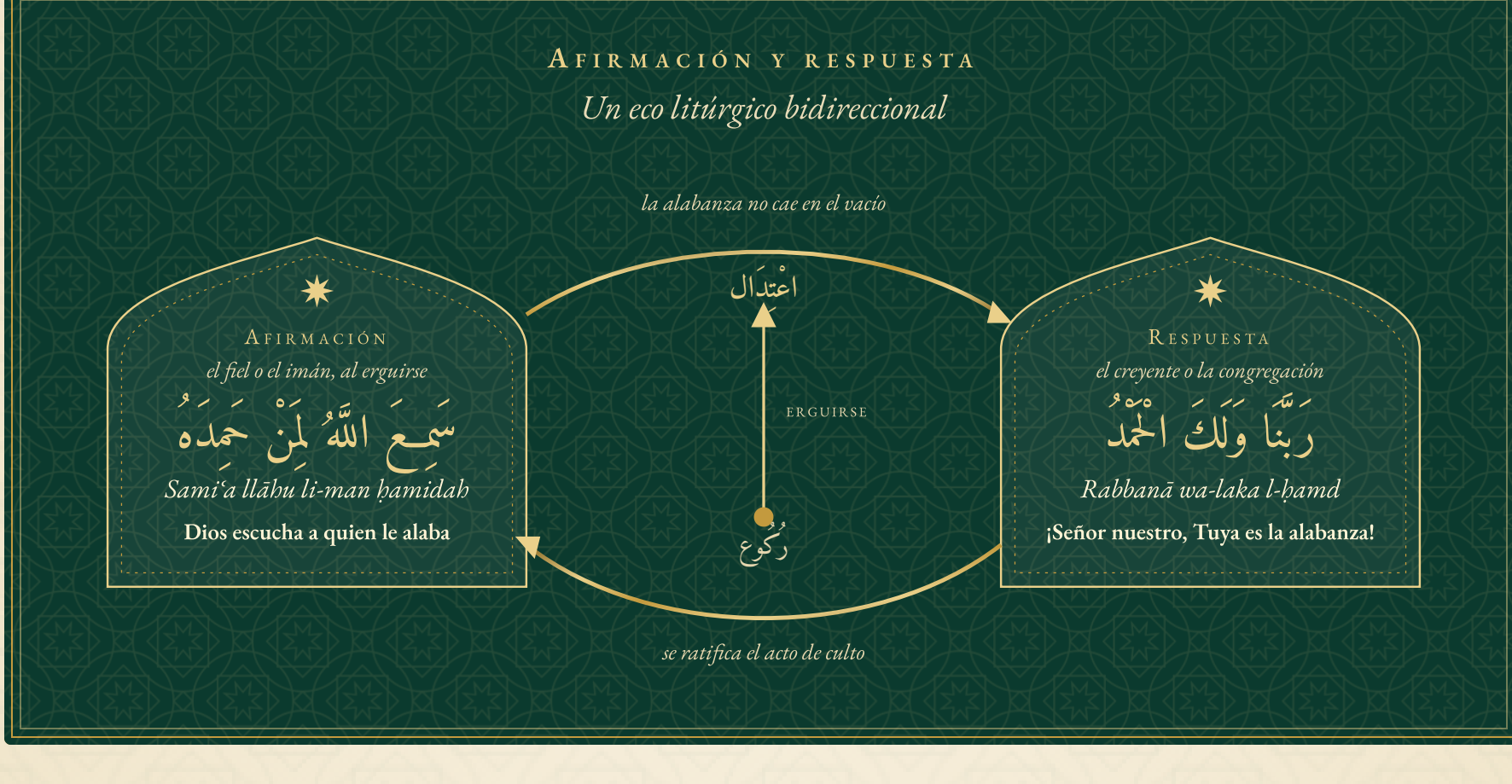
Q 64:1

lahu l-mulku wa-lahu l-ḥamd — «Suyo es el reino y Suya la alabanza»

لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ

TERCERA PARTE

Función y significado en la liturgia



VARIANTES TRADICIONALES

En la práctica ritual existen ligeras variaciones de la segunda frase, todas equivalentes en significado

